

## CINCUENTA AÑOS DE SACERDOTE

Por: Mercedes Ferrera Angelo

**Santiago de Cuba, Agosto 6:** El pasado 31 de julio, día en que la iglesia recuerda a San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, la comunidad de los jesuitas de Santiago de Cuba tuvo presente también otro acontecimiento: los cincuenta años de sacerdocio de uno de sus miembros, el P. Mariano Ibar, sj.

Repasando la vida de Ignacio de Loyola, son muchos los elementos que nos hablan de la Gracia de Dios actuando a través de los acontecimientos en la existencia de una persona, pero también nos muestra a alguien capaz de abrirse con todo su ser a esa acción de Dios y es ese un reto que no siempre somos capaces de asumir.

Por eso, cuando se dice que alguien lleva cincuenta años haciendo camino “para mayor gloria de Dios”, no podemos hacer menos que DAR GRACIAS, así con mayúsculas. Gracias a Dios porque este hombre ha querido venir a compartir con nosotros su saber y su espiritualidad como sacerdote, como pedagogo, como hombre de fe. Gracias, porque desde su sencillez dice haber encontrado aquí razones para sentirse ilusionado, como cualquier joven que recién descubre nuevas sendas para recorrer, sendas que según él parecía que ya no recorrería. Gracias, porque al empeñarse en ver el lado bueno de las cosas, el P. Mariano ha ayudado a muchos a descubrir colores y luces donde antes se veían sobre todo las sombras. Gracias, vuelvo a decir, sobre todo porque este hombre que recién ha cumplido **84** años, nos ha mostrado que no hay edad para los sueños, siempre que tengamos el valor de poner todo nuestro ser en alcanzarlos.

La eucaristía celebrada en la capilla de Ntra. Sra. De los Desamparados, aledaña al Seminario San Basilio Magno, lugar de residencia de los jesuitas en Santiago de Cuba, fue el espacio para que fieles de diversas comunidades, especialmente de la iglesia de la Sagrada Familia, donde trabaja el P. Mariano, así como ex alumnos del Colegio de Dolores, se reunieran para celebrar “en familia” el acontecimiento. Al final de la misa, el P. Jorge Machín, sj. leyó una cariñosa y fraternal felicitación del P. Adolfo Nicolás, sj, P. General de los jesuitas al P. Mariano por este aniversario.

Antes de la despedida el P. Mariano, emocionado, recordó como en el momento de su ordenación llenaba su corazón con la oración de San Francisco de Asís, y como esas palabras siguen resonando hoy en él. Recordó además cosas de entonces y de ahora, que son parte de su vida, de sus afectos, de sus vivencias.

Las celebraciones no terminaron aquí, quedaba todavía el encuentro en la comunidad de San Vicente, un barrio en los alrededores de Santiago al que acude con algunos jóvenes a celebrar la eucaristía todos los sábados y el de la comunidad que tanto le aprecia en la iglesia de la Sagrada Familia, en el reparto Vista Alegre, en Santiago de Cuba.

Pudiera escribirse mucho mas; podía emplear mucho mas tiempo buscando palabras que describan con toda justicia la labor del P. Mariano por acá. Podía ir aun mas allá, porque se que las historias de los seguidores de San Ignacio de Loyola por estas tierras, necesitarían de muchos tomos de libros, que ojala algún día lleguen a escribirse. Pero lo más importante es que esas palabras, o mejor, los testimonios de fe y vida que las hacen verdadera y auténticamente valiosas, muevan a la acción eficaz que tanto necesita hoy nuestra iglesia y nuestra patria.



*Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC  
Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. 2008 ©*

**Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original**